

Centro de Sistemas y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Diez años de innovación digital



Teniente general José María Millán Martínez
Director general del CESTIC

DIEZ años construyendo lo que entonces parecía una quimera. Una década creando una realidad, fiándola al esfuerzo, no al azar; construyéndola a partir de una visión audaz. Diez años renegando del inmovilismo, apostando por la innovación, para ofrecer a nuestras Fuerzas Armadas la tecnología que necesitan para ganar la guerra.

Diez años dominando la tecnología de la defensa de todos los españoles: la tecnología detrás de nuestros afanes como pueblo y de nuestro presente como sociedad. El *software* que defiende nuestras libertades. El *hardware* que usan quienes defienden nuestros intereses y derechos a ser oídos y respetados. Tecnología digital para los que arropan con sus manos armadas nuestra esperanza constante de ser una gran nación. Es la tecnología en defensa de nuestra Patria, el mayor bien que tenemos en común los españoles.

Diez años de modernización; porque la tecnología que nos encontramos padecía un peligroso letargo por inversiones insuficientes. Equipos descatalogados, licencias vencidas, capacidades insuficientes; atraso en la adopción de nuevos paradigmas que sí se encontraban en nuestros contrincantes.

Diez años de cambios valientes. Nos atrevimos a sustituir el equipamiento de red del Centro de Proceso de Datos (CPD) del Departamento, por donde pasan todas las comunicaciones del Ministerio, al tiempo que modernizábamos su parque de ordenadores.

Actualizamos el campus virtual de la defensa, con el que conseguimos mantener los cursos académicos durante la pandemia. Sustituimos los móviles corporativos, mejorando las zonas de cobertura en nuestras bases. Implantamos el servicio de movilidad, para facilitar el trabajo a distancia en beneficio de la operatividad de las unidades.

Reforzamos la seguridad de la información, en un proceso constante de vigilancia, de identificación y corrección de vulnerabilidades, de mejora de procedimientos.

Instalamos un servicio de mensajería instantánea y otro de telefonía móvil segura para operaciones y para las altas autoridades del Ministerio. Hemos desplegado soluciones de inteligencia artificial, cuyo nombre, *Idoia* (con IA), nos recuerda que el sacrificio de la soldado Idoia Rodríguez Buján, caída en acto de servicio en Afganistán, es nuestro ejemplo.

Hemos propiciado que los Ejércitos y la Armada accedieran a la tecnología 5G, liderando, además, una iniciativa de la OTAN en este campo. Sustituimos la aplicación de gestión del Hospital, cuya obsolescencia era una fuente de vulnerabilidades; desplegamos wifi en hospitales, bases y acuartelamientos, y en zonas de operaciones, dando servicio a decenas de miles de soldados, marineros y aviadores. Actualizamos docenas de aplicaciones informáticas e implantamos otras nuevas para proporcionar servicios modernos, muchos de ellos, exigencias derivadas de nuestras leyes.

Hemos adoptado las tecnologías de nube que nos permitan acercar la capacidad de cómputo y almacenamiento de datos cerca de las unidades que combaten; en ese camino hemos abandonado antiguos paradigmas tecnológicos arraigados en el Ministerio, asumiendo el riesgo, afrontando la responsabilidad. Hemos hecho realidad la Infraestructura Integral de Información para la Defensa (I3D), que va superando con éxito a la «uanpegé».

CAMBIO, AVANCE, SERVICIO

Hemos conseguido poner en marcha, dentro de la I3D, un moderno sistema de mando y control, que acaba por fin con el estigma de la falta de interoperabilidad entre nuestros Ejércitos y Armada, y cuyo servicio de mensajería clasificada se extiende ya a las operaciones



en curso y agregadurías militares; todo en servicio de las Fuerzas Armadas y de las autoridades principales del Ministerio; un sistema moderno, seguro, capaz. Aún está en construcción y será cada vez mejor, porque ha conseguido cambiar nuestra mentalidad.

Diez años generando una extensa y detallada gobernanza, para que puedan participar en ella todos los que en el Ministerio necesitan de este recurso valioso que es el dato y la información. Todo el Departamento se involucra en su seguridad, en su gestión y transformación en conocimiento para la toma de decisiones, y en su tratamiento por los sistemas de comunicaciones e informáticos.

INNOVACIÓN, PROGRESO... Y ERRORES

También hemos sufrido incidencias y cometido errores. Queremos aprender de ellos, identificar nuestras carencias, corregirlas pronto y mejorar nuestros servicios, porque somos conscientes de que quienes los usan están en el muro, mirando más allá del horizonte, vigilando el futuro; la misión está en riesgo si la tecnología falla.

Sabemos también que queda mucho por hacer. Adoptar nuevas soluciones tecnológicas es un proceso doloroso: abandonamos la herramienta que conocíamos y que habíamos adaptado a nuestras maneras, y nos encontramos con algo nuevo, a primera vista hostil. Es preciso superar ese momento y evolucionar y mejorar.

Nuestro compromiso es intentarlo todo y siempre, hasta conseguir que la transformación digital llegue al combatiente: en su acuartelamiento, desplegado en cualquier operación en el exterior, surcando la mar oceánica o haciendo frente al fuego y a la tormenta. Dar el servicio digital que le ayude en la pelea: mañana en la batalla, piensa en mí.

«Nuestra misión es lo infinito»; pero ya hemos iniciado el camino. Si nunca empezamos, jamás llegaremos.

Lo saben bien las personas que están detrás de la tecnología, los que la hacen funcionar. Sus nombres no me caben en las mil y pico palabras que debe tener este artículo, pero saben que tengo grabados sus rostros en la memoria y sus esfuerzos en el corazón. Me quedo con los problemas, tuyas son las soluciones.

¿CÓMO SERÁ LUEGO?

Algunos años después, veremos la devastación de la sala técnica abandonada. Los armarios que antes guardaban ordenadamente los equipos de comunicaciones y servidores, sondas, *switches*, *routers*, cuidadosamente cableados, mostrarán su interior vacío, las puertas abiertas obscenamente a la mirada impertinente. Un silencio inusual habrá conquistado la estancia.

Ese santuario antes inaccesible y frío, parecerá un almacén desordenado, polvoriento y agobiado por el calor, la luz titilando temerosa de lo que enseñe su haz. Será el ciberespacio conquistado: el viejo CPD apagado al entrar en servicio las nuevas instalaciones.

Ese futuro es migrar nuestros datos y servicios a modernos centros de proceso de datos, como Numant-IA, para hacer realidad otro sueño que hoy parece casi imposible: una nube del Ministerio de Defensa que haga nueva la I3D, la perfeccione, e incorpore nuevas tecnologías, la IA, la computación cuántica... el proyecto Nubl4D.

Mirar atrás no nos distrae, sirve para ver nuestra estela y comprobar el sentido de lo construido. Pero nada importante podemos hacer solos; hoy este repaso nos sirve para recordar a los que, dentro y fuera del CESTIC, habéis hecho posible que vuestro Centro de Sistemas y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, cumpla diez años.

Gracias por ayudarnos a forjar nuestra identidad: ser con vosotros uno en la mar, en el aire, en el barro; siempre y en todo lugar.